

Espectadores y caminantes

LOPEZ, Liliana / Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Artes del Espectáculo - lilianoelopez@gmail.com

Tipo de trabajo: ponencia

» Palabras claves: caminar – arte – teatro - expectación en movimiento

» Resumen

Esta ponencia forma parte de un macro-proyecto de investigación del Área “Espacio público: condiciones de vida, salud, arte”

En uno de sus módulos se investiga el caminar en todas sus formas, articulado con el urbanismo crítico que incluye la subjetividad en sus diseños, se detiene en las caminatas performativas de los abordajes italianos de Arte Cívico, sostiene la pregunta ¿existe el arte de caminar?

Plantea dos casos como experiencias dramáticas en las que se centra en el lugar del caminante-espectador: “El paseo de Robert Walser” (MNBA 2017 y 2018 CABA Arg) y “La Resistencia. AudioTour ficcional” (Resistencia, Chaco. Arg Bienal Internacional de Esculturas 2014)

Ambas integran un particular juego entre la ficción y lo imprevisto real que se presenta ante los espectadores-caminantes. Bajo la dirección de un dramaturgo catalán en el caso de la obra de teatro a pie, y de un director alemán en el caso del AudioTour.

» Presentación

Nos preguntamos ¿existe el arte de caminar?

Tomamos la expresión “arte de caminar” de Henry Thoreau, filósofo, poeta y agrimensor estadounidense (1817-1862) En su libro *Poéticas del caminar* (Ediciones Alquimia 2019 Chile) reúne tres textos: *A walking*, *A winter walk* y *Night and moonlight* y define el arte de hacer caminatas, de deambular (sauntering) que deriva de vagar en la Edad Media con el pretexto de ir a Tierra Santa (Saint Terre). Se dice que los niños señalaban a los caminantes diciendo “ahí va un sainte terror” un deambulador (saunterer), un peregrino. Otros afirman, en cambio, que la palabra deriva de “sans terre”, sin tierra, sin hogar. Lo que en un sentido significa no tener un hogar en particular, pero hay que entenderlo como sentirse en casa en todas partes. Gran parte de la tierra no es propiedad privada, el paisaje no es de nadie y el caminante disfruta de relativa libertad. Recordemos aquí el título del Proyecto marco: Espacio público.

Necesidad de movimiento, un pasado activo, un presente pasivo

¿Cuánto tiempo permanecemos sentados?, de piernas cruzadas como si estuvieran hechas para sentarse y no para ponerse de pie o caminar.

Hace dos décadas, en el Museo de Diseño de Londres vi una Muestra titulada *Movement* del noruego Peter Opsvik, quien diseña muebles en los cuales el criterio funcional es acompañar los movimientos y las variaciones de postura de los cuerpos. La meta era mover el cuerpo, y también mover las emociones. Los humanos tuvimos un pasado activo, a lo largo de millones de años fuimos dejando nuestra vida físicamente activa. Las caminatas constantes, cazar o recolectar frutos del suelo o de los árboles fue un requisito para alimentarse. Ya sea como nómades o aún en las sociedades agrícolas, la labor física necesaria para procurarse alimento implicaba un uso de las extremidades superiores e inferiores importante. Nuestro cuerpo está diseñado para ese estilo de vida.

Nuestro presente es pasivo. En el mundo industrializado, cada vez nos movemos menos y los movimientos que solemos hacer tienden a ser repetitivos. No necesitaríamos actividad física para sobrevivir. Todas las civilizaciones han tenido códigos de comportamiento que suponen un determinado uso de nuestro cuerpo.

Relación al mundo vegetal

Thoreau trabaja sobre las caminatas en la naturaleza, en los bosques. "Creo que existe un sutil magnetismo en la naturaleza". Las naciones civilizadas cimentaron su desarrollo en los bosques primitivos donde éstas se ubican hoy. Sobrevivimos mientras no se agote la tierra. Se puede esperar poco cuando se agote el suelo vegetal. En la urbanización se plantan árboles, plazas, jardines, parques, espacios verdes, como un remedo de aquella estofa ¿Alcanzará?

Caminatas urbanas

Vamos a pasar ahora a las caminatas urbanas, hay un escrito de Gloria Lapeña Gallego de la Universidad de Murcia que se titula *El caminar por la ciudad como práctica artística: desplazamiento físico y rememoración* (2014) en el que sostiene que la acción de caminar por la ciudad es un enfoque que algunos artistas le han dado a sus obras. A veces está determinado por el desplazamiento por la necesidad de acudir al lugar para reconstruir la obra. Pero también ponen en juego la rememoración de la historia personal evocada por las imágenes que surgen durante el acto de andar. Los instrumentos pueden variar desde la fotografía y la escritura hasta nuevas apps sofisticadas pero lo fundamental es la imagen

cartográfica de la ciudad como lugar de reflexión. Hay un caminar por el espacio y un caminar en el tiempo, porque se recrea la Historia y nuestra propia historia.

En 1924 Aragón, Breton, Morise y Vitrac realizaron la deambulación surrealista o recorrido sin destino. En 1956 Guy Débord elaboró *la Teoría de la Deriva*, ligada a la creación de desplazamientos transitorios de tipo urbano o industrial. Walter Benjamin usa la imagen cartográfica en 1932. Esta forma de entender el caminar por la ciudad tiene su antecedente en la figura literaria francesa del flâneur que se deja llevar y sorprender por el espectáculo de la ciudad.

En el capítulo de *Libro de los pasajes* titulado *El flâneur* W. Benjamin dice:

la embriaguez se apodera de quien ha caminado largo tiempo por las calles sin ninguna meta... la tentación que suponen tiendas, bares y mujeres sonrientes disminuye cada vez más, volviéndose irresistible el magnetismo de la próxima esquina, de una masa de follaje a lo lejos, del nombre de una calle... Paisaje: en eso se convierte de hecho para el flâneur. O más exactamente: ante él, la ciudad se separa en sus polos dialécticos. Se le abre como paisaje, le rodea como habitación.

Con base teórica en W. Benjamin varios artistas en la década del '60 experimentan sus obras en los city walks. Smithson saca fotografías de los monumentos y los localiza en un mapa que es concebido como itinerario.

Algunos realizan mapas psicogeográficos en los que relacionan emociones suscitadas por distintos espacios y ambientes urbanos.

La artista Sophie Calle en 1979 lleva a cabo una serie de rituales de exploración y reconocimiento: seguía a distintas personas que encontraba en la calle, dejando que fueran otros quienes decidieran por ella el itinerario. Se expresa a través de fotos, textos, videos, folletines, instalaciones y combina texto e imagen. Los seguimientos a desconocidos ya habían sido puestos en práctica por Vito Acconci: *Following piece*. Sophie Calle se hace seguir por un detective (*La filature* 1981) y repite la acción en 2001 (*Vingt ans après*)

El uso de Apps como visitas audioguiadas por una ciudad permite la hibridación de realidad y ficción a la que se acerca el espectador-caminante mediante la escucha atenta de sonidos y la observación del espacio cargado de símbolos históricos.

Hay una doble entrada en la ciudad por el espacio y por el tiempo (recuerdo) y esto fue utilizado por artistas que salen del Museo o del Teatro para situarse en la calle. El recorrido horizontal físico de desplazamiento se intersecta con el eje vertical, evocador y poético que constituyen obras artísticas que tienen en común algo que es central: la acción de caminar.

A esta articulación de la acción de caminar y el arte nos referiremos luego en los dos casos que tomaremos: *El paseo de Robert Walser* y *La Resistencia*.

Caminar como Arte Cívico

Francesco Carreri en su texto *Caminar como Arte Cívico* recupera algo de la experiencia del biólogo Patrick Geddes que en 1913 dio un curso "Civics" dedicado al estudio práctico de la ciudad. Nace así el urbanismo itinerante, a pie, ciencia cívica, que propone a los estudiantes y futuros planificadores y urbanistas entrar de modo directo entre los pliegues de la ciudad.

Método ambulatorio que permite leer y transformar la ciudad con un resultado que no es un mapa cenital con zonas funcionales coloreadas sino un recuento fenomenológicamente evolutivo desde un punto de vista horizontal construido caminando.

Largas caminatas que terminan en forma de guías que describen la civitas en su estado actual y recomiendan, de ser necesario, cambios futuros. Geddes caminaba antes y después de la preparación de un plan regulador y privilegiaba la comunicación con los habitantes

No sólo miraban, también escuchaban a los habitantes y hablaban, llegando a definir luego cuáles centros urbanos debían ser intervenidos y cuáles no. Así el caminar no es únicamente el arte de observar la ciudad sino un arte performativo capaz de transformarla.

En 2005 Carreri dicta *Civics* para la Facultad de Arquitectura Roma Tre, curso enteramente a pie. Como los filósofos peripatéticos atenienses. Esta clase de arte cívico implica no sólo la producción de espacios, sino la construcción de ciudadanía. No se trata sólo de los objetos, las instalaciones o la pintura, sino de los significados y relaciones. La transformación de la ciudad es ampliada a través de la mirada de distintos científicos: los antropólogos, los geógrafos, los sociólogos, los biólogos, y también los artistas.

Propone un modo de explorar la ciudad a pie y penetrar sus significados que permite leer fenómenos emergentes a través de la interacción en el espacio social. Caminar es el instrumento estético y científico que reconstruye una cartografía de transformación. Un mapa que reconoce lo que llama "amnesias urbanas" que son aquellos espacios y personas que tenemos naturalizadas e invisibilizadas y nos recuerda que tenemos un cuerpo con el cual tomamos una posición y posesión en el espacio y con el que podemos modificar el entorno que habitamos.

Ciudad, arte y sociedad

De aquellos olvidos e invisibilizaciones ha dado cuenta muy bien el *Proyecto Filoctetes* (Bs As 2002) de Emilio García Whebi.

Esto implica razonar sobre la ciudad, el arte y la sociedad. Caminamos hacia una meta pero también hacia aquello que distrae de la meta. Esto lo veremos muy bien en *El paseo de Robert Walser*.

La figura y la acción de flâneur, la deriva y la psicogeografía están dispuestas al incidente de una ruta, al imprevisto y a sus tropiezos que en el juego con lo incierto resulta un modo lúdico de encontrarnos con lo inexplorado.

Se trata de dos coordenadas: espacio y tiempo. Carreri dice: "quien pierde tiempo, gana espacio" Es un tiempo lúdico y constructivo. Incluye también el impacto de nuestra presencia, porque en esto nuestra acción de caminar tiene incidencia performativa, supone aprovechar las situaciones de azar y convertirlas en situaciones poéticas. Esto define nuestro caminar como hecho estético.

El paseo de Robert Walser

Es una obra de teatro a pie, basada libremente en el libro *El paseo*, del autor Robert Walser.

Se trata de un recorrido escenográfico del director catalán Marc Caellas interpretado por el argentino Esteban Faune de Colombi y unos pocos intérpretes más que se lleva a cabo en las calles de distintas ciudades del mundo. Es una obra de teatro site specific, el trayecto empieza en un punto de encuentro donde un grupo de no más de doce espectadores-caminantes se encuentran con el actor que interpreta al paseante de Robert Walser y lo siguen durante una hora en aparente anarquía por el barrio en cuestión.

Durante el camino se producen encuentros azarosos o no, teatrales o no, improvisados o no que el personaje Robert Walser va incorporando a su recorrido. Es una propuesta escénica itinerante, performática y site specific en la que Caellas y Feuni de Colombi reescriben escénicamente la novela *El paseo* del autor suizo, a pie desde 2012 en distintas ciudades: Bs As, Madrid, Bogotá, San Pablo, México y Barcelona. Han participado en distintos Festivales en una propuesta que hibrida literatura, escena y arte contemporáneo.

Basada libremente en el texto mantienen una serie de cuatro escenas: visita a un banco, encuentro con una actriz, entrada en una tienda o librería y escucha de una cantante lírica. A las que se le agrega lo que el azar provee en los intervalos, es imprevisto, R W va interactuando y conduce al grupo a que también lo haga con lo que se le presenta. No hay dos paseos iguales.

Algunos hablan de "dramaturgia de la aparición" (escritora Teresa V Puig) en la que personajes y públicos devienen figuras pasajeras que aparecen y desaparecen. Otros preferimos hablar de "dramaturgia del caminar". Hemos participado en las ocasiones que se realizó en Bs. As. Formó parte del FILBA, organizado por MNBA recorrió Villa Crespo (2017) en una ocasión, y en otra Retiro (2018).

Hay una ralentización del ritmo de la vida, paseo lento y curioso asombrándose por lo que ocurra. Se provocan escenas inéditas y misteriosas. El relato se convierte así en una caminata que funde ficción y realidad con un elenco mínimo que se mezcla con los vecinos. También son singulares los espectadores-

caminantes, me ha tocado compartir paseo con artistas plásticos como Nicola Costantino o escritores como Silvia Oppenheim o periodistas como Raquel Garzón.

R W viste traje y zapatos, sombrero y paraguas negro aunque arrecie el sol. Tiene una impronta entre romántica y extravagante que puede por ejemplo hacer retoques sobre el texto de origen y bajar un sermón sobre el recargo del cartel de una panadería en el original, pero ahora es dedicada en la versión andante a un lavadero de marquesina "turquesoide" y las calles devienen escenario y ¿los espectadores devienen caminantes? ¿o es a la inversa y esos paseantes devienen espectadores, público comprometido e interactivo que asiste a una experiencia en la que es difícil desambiguar cuánto está guionado y cuánto surge de la improvisación azarosa que acontece en el riesgo y la apuesta a vérselas con el imprevisto en el espacio público sin cuarta pared.

En el recorrido por el barrio porteño de V Crespo, un albañil carga una pesada viga, y dirigiéndose al grupo que sigue al bizarro personaje dice: "Necesitamos ayuda, ¿eh?" E inmediatamente R W le contesta: "Ya me deslomaré yo cuando uds descansen"

En otra cuadra, R W piropea a una quiosquera y un borracho simpático le guiña un ojo, se aparta y le dice al elegante personaje: "Te dejo la cancha libre".

No sólo es bizarro el personaje, de alguna manera también lo somos quienes lo acompañamos. Y ni qué hablar de algunos de aquellos con los que el conjunto de caminantes se encuentra. La puesta en escena anterior absorbe lo imprevisto cuando en la esquina de las calles Darwin y Castillo un hombre canta, le pregunta al grupo quiénes son y qué hacen: algunos seguimos el juego y respondemos que "estamos paseando con R W" y entonces ese hombre que cantaba invita a pasar a todos a su Estudio aquí nomás. Los espectadores accedemos creyendo que el gesto es parte de la obra: un efecto que lo refuerza es la presencia ya en el lugar de figuras escultóricas realistas de tamaño real: Moyano, Menem, Macri, etc. Se trata de un escultor famoso cuyas obras están en distintos lugares de Bs As. En el Estudio hay un piano. "Quién canta?" pregunta el anfitrión. Silencio, sorpresa. Él se enfada: "Ya entendí, uds. son aburridos, sólo miran" y nos echa de nuevo a la calle.

"Estas cosas son imprevisibles" dirá Feuni de Colombi cuando termina la función en una plaza. Y agrega "Callar ante otro siempre dispara algo".

Ah! Si lo sabremos los psicoanalistas!

La Resistencia AudioTour ficcional

El AudioTour ficcional "La Resistencia" fue una experiencia escénica itinerante, en la que también fuimos espectadores-caminantes, que tuvo durante la Bienal Internacional de Esculturas desarrollada en la ciudad

de Resistencia. Chaco. Arg en 2014 durante el mes de julio de miércoles a viernes de 9 a 12 hs y de 15.30 a 18 hs.

Aparece una misteriosa grabación en la que se escucha la voz de un tal Marco, un hombre aparentemente amnésico. Nos lleva por las calles, plazas y edificios de la ciudad en el intento de recuperar su memoria. En su camino se encuentra con extraños signos y pistas que lo llevan a descubrir que se está tramando un plan siniestro en contra de la ciudad y sus habitantes. Se da cuenta de que tiene una misión a cumplir, tal vez sea la última.

A continuación, su ficha técnica:

Concepto, dirección, guión e investigación: Christina Ruf y Ariel Dávila (BiNeural-MonoKultur)

Música original y diseño sonoro: Guillermo Ceballos

Elenco: Hernán Zavala (Marco), Jessica Zaloqui (voz teléfono) y Rocío Sotelo (voz introducción + final)

Participación especial: Coro Toba Chelaalapi

Asistencia de producción e investigación: Carlos Vallejos

Coproducción: Instituto de Cultura de Chaco y BiNeural-MonoKultur

Agradecimientos: Museo de la Memoria, Biblioteca Popular Rivadavia, Ariel Coronel / Museo del Hombre Chaqueño, MUBA, Museo Histórico Regional Ichoalay, Centro Cultural Leopoldo Marechal, Archivo Histórico, Museo de Medios de Comunicación, Pampano Records / Andy Abuin, Daniel Montenegro, Walter Segovia.

BiNeural-Monokultur Es una compañía fundada en el 2004 compuesta de los directores y dramaturgos Ariel Dávila (Argentina) y Christina Ruf (Alemania). Trabajan en colaboración con artistas y expertos en otras disciplinas creando formatos y procedimientos donde el hecho escénico sea una experiencia, tanto en espacios teatrales como en espacios no convencionales.

En sus proyectos tratan de incidir en la difusa frontera que hay entre la realidad y la ficción. Se interesan por la tecnología, lo performático y la ciencia como herramientas artísticas.

Dicen sus creadores:

El proyecto Audiotour Ficcional es una experiencia sonora individual donde se toma a la ciudad como escenario para un recorrido ficcional. El espectador recorre solo con un mp3 y auriculares las calles de una ciudad escuchando un historia que mezcla hechos reales-históricos con ficción.

Por día, millones de peatones transitan por las calles de las ciudades, ciegos por su propia cotidianidad. Edificios, detalles de la ciudad, puntos históricos, intervenciones gráficas y hasta otros habitantes que comparten el mismo espacio urbano son ignorados por los transeúntes.

Volver a prestar atención a detalles de nuestro alrededor, valorizando la ciudad no como continente de vidas atareadas, sino como espacio en sí, con signos y particularidades que revelan e inspiran, que denuncian y transgreden, que enseñan y desmienten.

Es necesario romper con la mirada obvia, con el trayecto habitual, con el pensamiento alienado del día a día para repensar la ciudad y apreciar su patrimonio tangible e intangible.

Desde el 2005 hasta la actualidad realizamos numerosas obras con el formato del Audiotour Ficcional. Cada puesta es única, no transferible a otro lugar. Cada realización lleva aproximadamente un mes de trabajo, cuenta con una amplia investigación sobre el lugar del montaje, un guión propio y una banda sonora compuesta especialmente.

› **Para concluir**

Existe un júbilo del caminar, al decir de David Le Breton en su libro "*Caminar. Elogio de los caminos y de la lentitud*" (Edic Waldhuter, Bs As 2014)

La condición humana es una condición corporal, puede ser nuestro pasado prehistórico activo o nuestro presente moderno tecnológico pasivo, pero la bipedestación le dio al sujeto humano la posibilidad de caminar, puede hacerlo en distintos sitios y de distintas maneras.

Desde ya puede utilizar una cinta en un Gimnasio escuchando la misma música que escucha en su auto o mirando la misma serie televisiva que desde el sillón de su casa. O incluso usar esa misma cinta en su propia casa.

Hoy en día un sujeto puede hacer casi todo sin tener que enfrentarse con el riesgo del encuentro, a resguardo de todo contacto con el imprevisto, con la garantía de conservación no sólo de sus costumbres sedentarias actuales sino con la de la conservación de una lógica que rige la cotidianidad hoy: la vida on line.

En nuestra época contemporánea que se caracteriza por la velocidad, la inmediatez, la posibilidad de estar en contacto con otros en cualquier lugar del mundo, el rendimiento, el multitasking, la eficacia, en un mundo en el que el espacio dominante es el virtual, que a comando de los algoritmos nos devuelve narcisísticamente más del like (de lo que nos gusta) que de lo imprevisto o lo que no nos gusta.

Hablar de caminatas ¿es anacrónico? o ¿es subversivo?

"La ciudad no existe sino por los desplazamientos de sus habitantes. Al salir de sus casas, la inventan vivificándola con sus recorridos y sus encuentros" dice Le Breton en el texto antes citado.

Hace muchos años y en ocasión de discusiones sanitarias, y también políticas acerca de cuál era la población que debían atender nuestros hospitales públicos porteños, sostuve que los mapas los hacían las personas más que las fronteras de las jurisdicciones, que los mapas los hacían los desplazamientos de las personas y que si tantos pacientes teníamos del conurbano, quizás era Área Metropolitana lo que debíamos cubrir y no sólo la rica ciudad porteña que como capital del país tiene una red de Hospitales de alta complejidad que nos excede a los porteños dándonos casi uno por barrio.

El caminante deviene trotacalle al decir de Le Breton cuando “tiene conciencia aguda de su disponibilidad pero al mismo tiempo conciencia flotante a los detalles que lo rodean, construye novelas mirando a los paseantes... camina en el espacio y en el tiempo”

Esto ya lo vimos cuando mencioné a Lapeña Gallego y está magníficamente puesto en juego con Guy Debord al utilizar el término “deriva”. Etimológicamente es de esas palabras que contienen en sí al menos dos significados contradictorios: andar a la deriva sin rumbo, y al mismo tiempo es el término que designa la pieza de madera de la quilla de un barco que permite ir contra el viento hacia una meta.

Y cuando además de transeúntes o peatones participamos de la novela, de la obra de teatro, de la performance o del audiotour que dramáticamente alguien concibió, entonces no sólo somos sujetos de pasaje y de paisajes, devenimos también espectadores-caminantes.

¿Podría pensarse una nueva categoría conceptual?

Bibliografía

- Benjamin, W. (2016) *El libro de los pasajes*. Akal: Madrid
- Calvino, I. (1995) *Las ciudades invisibles*. Siruela: Madrid
- Herzog, W. (2020) *De caminar sobre hielo*. Entropia: Bs. As.
- Le Breton, D. (2014) *Caminar*. Walldhuter: Bs. As.
- Opsvik, P. (1999) "Movement Design Museum ", Hatlehols trykkeri: Noruega
- Solnit, R. (2021) *Una guía sobre el arte de perderse*. Fiordo: Bs. As.
- Thoreau, H. (2019) *Poéticas del caminar*. Alquimia: Santiago de Chile

Sitios web

BiNeural- Monokultur <https://www.bineuralmonokultur.com/2020/11/la-resistencia/>